

# Museos de Villafamés

CARTAS DESDE EL PALACIO DEL BAYLE  
Mayo de 1980

## VILLAFAMES, CIUDAD DE MUSEOS

A D.<sup>a</sup> Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar  
Directora del Museo de Artes y Tradiciones  
Populares de la Universidad Autónoma.  
Canto Blanco, Madrid.

Distinguida amiga:

Ahora que la revista NARRIA, con el gran fervor que sentís tú y tu equipo hacia la riqueza etnológica de España, va a dedicar este número a la provincia de Castellón, parece oportuno no dejar a Villafamés en el tintero.

No ignoro el gran efecto con que Joaquín Farnós, nuestro Presidente de la Diputación, ha acogido esta publicación. Castellón es muy difícil de condensar en unas breves páginas. Séame permitido aquí decir que es una de las comarcas donde las viejas tradiciones se han conservado con una gran pureza. Se hace arduo elegir y no se me oculta que no os ha resultado cosa sencilla tener que delimitar, que cortar por lo sano y aún por lo muy sano, y dejar para una nueva ocasión todo lo mucho y bueno que quedará inédito ahora.

Me has visto en la cabecera denominar a Villafamés "Ciudad de Museos". Ciudad parece mucho para un pueblo cuyo término alberga cuatro mil habitantes en números redondos. Pero Villafamés, Castillo roquero (hoy, casi restaurado), fué cabeza de una hermosa comarca, dió contingente de hombres al Maestre (por ello, y aunque muchos lo ignoren, sí es del Maestrazgo y hasta, si me apuras, su ancho portón de entrada), tuvo Bailío (el Vale, en dulce lengua valenciana) y, como dice Cavanilles en sus "Observaciones", se asentó sobre "enorme piedra de amolar". Lo que llamamos rodén. Por cierto que Cavanilles consideró laboriosos "a los hombres y mujeres de la villa", sin discriminaciones machistas.

No entro, pues, en discusión sobre si llamarla ciudad, que así la tengo para mí, y paso a lo de los museos.

Toda Villafamés es un museo dividido por parcelas en unidades museales. Digamos que es un conjunto de museos, aunque algunos no lo parezcan. Al llegar a este punto, déjame, Guadalupe, hacer de lazarillo y dar explicación de lo que vayamos viendo conforme nos entremos en el dedentro, o cogollo, de la ciudad del rodén.

Vamos a suponer, amiga mía, que ya hemos llegado a la "Font", o Plaza de la Fuente, lo que equivale a decir que han quedado atrás el polideportivo y el cuartel de la Guardia Civil, la tienda de Gonzalo, la herrería donde aún, con el monstruoso soplo de la fragua, se labran bellos herrajes, la salida hacia La Barona, donde, en la Cooperativa Vinícola, con los caldos de las vides del tipo "Macabeo", se embotellan vinos aloques, y otros negros de pasta, que tienen —te lo digo yo— muy buen beber.

Estábamos en la Font, que mana excelente agua y que procede iagárrate! de los romanos, así, como quien dice nada. Esta plaza es ahora el tributo moderno a la arquitectura funcional y de servicios, lo que no le impide ser coso taurino para las inolvidables noches del "Bou de Vila", el toro embolado, pagano y magnífico con sus luminarias en la noche de verano, en torno a las "Festes de la Mare de Déu d'Agost".

Vemos el Bar de Daniel, donde Luisa nos puede servir longanizas de Adzaneta, que es

otra forma de rendir culto a la tradición. Vemos más lejos el Tívoli, cuyo "Granitzat de llima" apaga en el verano toda sed.

Vemos, al empezar la cuesta hacia el Ayuntamiento, el Mesón, donde Sapró supo respetar la original arquitectura, los bellos arcos rebajadísimos, tortuosos, en que se produce el milagro de la sustentación de los gruesos bloques de rodeno simplemente porque sí, por la gracia de Dios y de los canteros de antaño.

Digo, pues, que vamos a ir subiendo la larga cuesta que nos adentrará en el casco viejo de la villa. No es conveniente, de no poseer largo aliento, tomar esta cuesta con un ardor excesivo. Si vamos despacito podremos ver en el taller de Paco el carpintero a Severo terminando una puerta de cuarterones, destinada, sin duda, a alguna de las múltiples viviendas en restauración y en las que se pretende conservar la fisonomía tradicional. Veremos, a modo de ballena de mil toneladas, una piedra que se deslizó en la historia antigua y se detuvo a ser, en equilibrio que deseamos estable, un vecino más asomado a las vicisitudes de Villafamés. Pulida por las aguas, esta magnífica escultura natural nos impone con el denso color rubicundo de su ser de rodeno. Nos llama la atención el dulce apelativo de la dueña de lo que podríamos denominar un mini-supermercado: La Amorosa. Burla burlando hemos llegado a las aspilleras de la antigua muralla, donde estuvo en tiempos una de las puertas de acceso al recinto cerrado. Y ahora ya van de veras los Museos. Cada uno de los estudios abiertos por artistas de toda procedencia que se han afincado de forma temporal o permanente en Villafamés es un pequeño Museo. Cada uno de ellos ha aportado su sensibilidad al restaurar las viejas casas del casco antiguo. Muchas personas, ajenas al mundo del arte pero que han elegido esta villa para su veraneo, también han demostrado gusto y sensibilidad en sus restauraciones.

Museo es, pues, la casa del pintor Leonardo Bellés, que dejamos a trasmano. Y la alledaña puerta de acceso a la carnicería de Marco y de Conchín. Museo es la calle del Almacén, que se abre próxima y donde Roberta Matheu, y yo mismo, tenemos estudio, en cuyos altos estamos disponiendo la sección de Arte Popular del Maestrazgo, desgajada de mi museo privado de Valencia. También la colección de cerámica popular, tazas, tazones, jarras de agua y vino, de Roberta. No acaba con ésto la calle del Almacén, donde Gloria tiene un jardín botánico a la puerta, museílo vegetal en el que destaca un cacto-serpiente de sus buenos seis metros de longitud. Por cierto que Bautista Suller, y Consuelo Agustina, aunque no en su calle del Almacén, no le van a la zaga en prodigios vegetales a Gloria o a Dolores, y comen "peras dignas del Rey..."

Hemos dado unos pasos más y justo donde Manolo Marzá abre su tienda de cerámica con las maravillas de Ribesalbes y de Alcora, se yergue un bello caserón donde, en la década de los sesenta, el entonces Alcalde Vicente Benet Meseguer instaló el Museo del Vino. Se alinean en sus vitrinas ejemplos ilustres de caldos nacionales y valencianos en particular, así como se ve completada esta exposición con aperos y elementos antiguos relativos a la fabricación del vino. Transitoriamente se ha iniciado en este edificio la recogida de elementos arqueológicos que ya constituyen el núcleo de un futuro Museo dedicado a este fin. La tradición arqueológica castellonense es vivísima: ¿Cómo olvidar que los más conspicuos albergues paleolíticos están en esta zona? ¿Cómo olvidar la fecunda tradición que une a Castellón a los pintores con los hallazgos arqueológicos y de cuya simbiosis es, quizá, Porcar el más ilustre representante? En efecto, Villafamés posee junto al Castillo albergue paleolítico con pinturas, y se han hecho fructíferas excavaciones en el Mollet y en otros puntos. Importancia arqueológica tienen, asimismo, la catacumba bajo la Iglesia de la Sangre y suhomónima para enterramientos que se extiende por debajo de la gigantesca mole de la Iglesia de la Asunción en el Planet. Es esta Iglesia, de fines del XVI y principios del XVII, museo gigante de gárgolas de rodeno, y Museo interior con retablo importante y revestimiento cerámico curiosísimo en diversos muros.

Finjamos ahora, Guadalupe, que estamos descendiendo del Castillo por la amplia escalera labrada en piedra y que nos deposita en la plazuela de la Sangre, donde se yergue casa restaurada por los franceses muy cerca del antiguo Ayuntamiento. Elegimos para ir bajando con menos agobio en la respiración el costado de la Iglesia de la Sangre que nos lleva a la famosa calle del Pilar. Famosa, digo, por el estudio de la pintora Beatriz Guttman, cuya colección de herramientas antiguas, máquinas de hacer embutido, por ejemplo, harían tus delicias, así como su intento de restauración de un horno romano. Tiene esta calle museos diversos, la casa de los estudiosos de arte Javier y Auroa Salas; la casa del escultor Nassio; la casa con hornacina, y con antiguo taller xilográfico, del grabador Menán; las casas de los pintores Custodio Marco, Eduardo Sanz e Isabel Villar, Horacio Silva, Gabriel Cantalapiedra. No queda en mal lugar la calle paralela donde Matarredona guarda en su estudio instrumentos músicos; donde Tona vive inmersa en medievalismo; donde los pintores y estudiosos de Arte Agustín de Celis, Miranda, Palanca, Serrahima, Tona, Eduardo Brú, Progreso, abren sus estudios en los que albergan, rescatados del ayer, elementos etnográficos y populares.

No queda lejos la casa del Director del Museo de Arte Vicente Aguilera, que ha sabido conservar el viejo molino con sus colosales piedras de giro en perfecto estado. Llegamos, en fin, al Museo Popular de Arte Contemporáneo. La imponente mole del Palacio del Bayle, excelente edificio de finales del XV, gótico civil mediterráneo, propiedad de la Diputación de Castellón, alberga más de trescientas obras de pintura y escultura representativas del Arte de nuestro tiempo. Fue creado el 30 de Agosto de 1970 por el Ayuntamiento de Villafamés, a propuesta del crítico de Arte Vicente Aguilera Cerni y siendo Alcalde de la Villa Vicente Benet Meseguer. Es Aguilera Director vitalicio e hijo adoptivo de la Ciudad, que reconoció así la oportunidad de una idea feliz que ha conseguido, por atracción turística y por la fundación de la colonia de artistas y residentes que han realizado inversiones en Villafamés, detener la emigración y conseguir la erradicación del paro. Este Museo funciona en virtud de una fórmula sencilla pero efectiva: Las obras son prestadas al pueblo de Villafamés, por los artistas, que conservan la propiedad. Estas obras pueden ser vendidas, obteniendo el Museo un porcentaje que ayuda a su sostenimiento económico. De esta forma la enor-

me inversión necesaria para adquirir un patrimonio como el que se exhibe no ha tenido que ser desembolsada por un pueblo cuyos recursos económicos no se lo permitirían. El Museo ha adquirido una estatura internacional de tal magnitud que ha abordado la tarea de celebrar del 20 al 27 del próximo mes de Septiembre el "PRIMER ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LA CRITICA DE ARTE" que, con categoría de Congreso Internacional y bajo el patrocinio del Ministerio de Cultura, se propone tratar las más candentes cuestiones con que se enfrenta el Arte de nuestro tiempo. Muy destacadas personalidades de la crítica internacional, entre ellas el profesor Argan, etc., han prometido su asistencia.

El Museo se halla dirigido y administrado por una Junta a la que pertenecemos diversos pintores del ámbito nacional; también personas de la población no vinculadas al arte. Esta Junta se elige democráticamente con arreglo a unos estatutos que dan categoría de servicio autónomo municipal al Museo. Vinculado desde su creación al Museo existe un personaje que me resisto a pasar por alto: Manolo Marzá, el Conserje. Alguacil y bibliotecario, ha encontrado en el Museo su "santa sanctorum" y a él acuden quienes desean comprar una vieja casa para hacer de ella su estudio y su refugio en el Villafamés de los Museos.

Museos quedan, y muchos, todavía por enumerar. Ismael Renau conserva con cariño sus piezas arqueológicas. Abajo, cerca de las escuelas, está la importante, históricamente, oficina de Farmacia de Miguel Conde, que guarda con afecto intelectual los viejos utensilios de la farmacopea clásica, los tarros, destiladores y alambiques, pulularios, etc.

Museos futuros los estudios en restauración de los pintores Viola, Genovés, el médico Gudín... Museo el estudio de los escultores Lorenzo Frechilla y Teresa Eguibar.

Ha sido largo el paseo, Guadalupe, y quizá debamos ponerle fin ahora, antes de que la fatiga nos vuelva insulsa una visita tan gustosa.

Dejo para más adelante los pormenores y el adentramiento en la descripción de tanto instrumento y cachivache como por estos museillos anda y te recuerdo que detrás de la Iglesia de San Ramón crecen unas fucsias cuyas flores tienen el tamaño del puño de un niño.

Llamo ahora al Conserje y le digo: —Manolo, que salga esta carta y que no pierda comba para que estemos todos pintados en papeles en nuestra admirada NARRIA.

Pero antes de que salga pongo en ella toda mi admiración y respeto por la obra que estais realizando, y beso tu mano con el afecto de siempre.

JULIO SALVATIERRA.

